

UNA EXÉGESIS DEL TEXTO *LOS ORIUNDOS DEL PARAÍSO* DE VICENTE GERBASI

AN EXEGESIS OF THE TEXT *THE ORIGINS OF THE PARADISE OF VICENTE GERBASI*

Castillo Sivira, José Alejandro*

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (Instituto Pedagógico de Barquisimeto “Luis Beltrán Prieto Figueroa”) Venezuela

Resumen

La obra póstuma del poeta Gerbasi constituye el cierre magistral de su producción literaria. Por su envergadura, esta fue erigida como corpus de estudio a la que le aplicamos el método hermenéutico interpretativo de Todorov (1981 y 1992) y el paradigma explicativo de textos (Bello, 1997) en la búsqueda de la recepción textual. Igualmente, utilizamos las bases teóricas de Mayoral (1994) y García (2000) sobre figuras pragmáticas y de pensamiento. Con la metodología de trabajo, encontramos variedad de campos semánticos como “naturaleza”, “oscuridad/claridad”, “tiempo/espacio”, “sentimientos”, “vida/muerte” y “elementos cósmicos” en la expresión gerbasiana. Así mismo, destacamos el uso de figuras pragmáticas y de pensamiento como las referenciales, enunciativas de ficción, expresivas y apelativas que ofrecen un espacio poético de sublimidad donde denotación/connotación y realidad/ficción se amalgaman y desdibujan.

Palabras clave: Discurso lírico gerbasiano, análisis hermenéutico interpretativo, paradigma explicativo textual, campos semánticos, figuras de pensamiento.

Abstract

The posthumous work of the poet Gerbasi constitutes the masterful closing of his literary production. Due to its magnitude, this was erected as a study corpus to which we applied Todorov’s interpretive hermeneutic method (1981 and 1992) and the explanatory paradigm of texts (Bello, 1997) in the search for textual reception. Likewise, we use the theoretical bases of Mayoral (1994) and García (2000) on pragmatic and thought figures. With the work methodology, we find a variety of semantic fields such as “nature”, “darkness/ clarity”, “time/space”, “feelings”, “life/death” and “cosmic elements” in the Gerbasian expression. Likewise, we highlight the use of pragmatic and thought figures such as referential, enunciative fictional, expressive and appellative figures that offer a poetic space of sublimity where denotation/ connotation and reality/fiction amalgamate and blur.

Keywords: Gerbasian lyrical discourse, interpretive hermeneutic analysis, textual explanatory paradigm, lexical fields, figures of thought.

*Profesor de Lengua, Magíster en Lingüística y Doctor en Cultura Latinoamericana y Caribeña (UPEL-IPB, estado Lara, Venezuela). Fue Coordinador del Programa Lengua y Literatura del Departamento de Castellano y Literatura para pregrado en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Barquisimeto “Luis Beltrán Prieto Figueroa” (UPEL-IPB). Igualmente, laboró en postgrado en los programas Maestría en Lingüística, Maestría en Literatura Latinoamericana, Maestría en Investigación Educativa, en el Programa Interinstitucional Doctorado en Educación (PIDE) y en el Doctorado en Cultura Latinoamericana y Caribeña, fungiendo como Tutor y Jurado. Perteneció al Núcleo de Investigaciones Lingüísticas y Literarias “Trino Borges”. (UPEL-IPB). ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8324-5019> / Correo: castillosivirajose97@gmail.com

Finalizado: Barquisimeto, Febrero-2025 / **Revisado:** Mayo-2025 / **Aceptado:** Abril-2025

Algunas ideas preliminares

La poesía del ítalo-venezolano Gerbasi es muy variada y eso lo podemos advertir cuando estábamos frente a cualquiera de sus libros. En esta oportunidad, el encontrarnos frente a esta última creación lírica, se nos suscitan una serie de sentimientos hallados un poco contradictorios al interpretar cada poema. Es posible que cada una de estas invenciones descubiertas quizás por sus hijos, los llevó a mostrarlos al mundo para no dejarlas ocultas y hacerle, al mismo tiempo, un homenaje póstumo a su padre. Hemos anunciado en anteriores comunicaciones que disertar sobre este poeta no es nada fácil; no obstante, la selección de una metodología de investigación específica nos conlleva a una cierta satisfacción del propósito formulado y que aquí, es posible verlo realizado.

Entonces, fijaremos unos conceptos y rasgos de la poesía según estudiosos a nivel internacional y luego, especificaremos una serie de lineamientos que se acatan para originar el comentario de esta obra particular. Observaremos de qué se trata.

Con respecto al poema, Eagleton (2010) esboza que es una declaración moral, verbal, inventiva y ficcional que va dirigido a la esfera pública para ser entendido. Además, es un tipo de texto escrito que no posee un único significado y que funciona bien en ausencia de un lector o destinatario en concreto.

Así mismo sugiere que el poema es una declaración cedida al público lector que nunca posee un solo significado. También, este investigador advierte que la poesía es un lenguaje que trata de significar frente a la desaparición de indicios materiales y limitaciones. Igualmente, afirma que el significado de un enunciado depende del tipo de recepción que dispone. Sin embargo, esto no garantiza que la recepción ubicada sea esa. Adiciona que la poesía es un habla realizada, atesorada y avivada. Y quien lee poesía, debería vincular la palabra y el sentido.

Resulta significativo a su vez, revisar lo que se conoce como mensaje estético dentro del texto literario y para ello, Solano y Ramírez (2016) citando a Eco, afirman que tiene una estructura ambigua y es autorreflexivo para llamar la atención del destinatario hacia su decodificación e interpretación. Además, posee significados denotados y connotados en el que el contexto juega un papel fundamental en el análisis de este.

Por otro lado, Luján (1999) plantea una serie de rasgos de lo que se conoce como poesía lírica y entre estos, se destacan algunos tales como: (a) la subjetividad, la brevedad y complejidad desde el significado, (b) la presencia de la destemporalización y de la desespacialización, (c) es un discurso que subvierte lo establecido socialmente, y (d) es una forma de conocimiento. Esto lo observamos en la obra seleccionada de Gerbasi que se comentará en próximas líneas.

Con relación a la comprensión del objeto poético, se puede considerar a Bello (1997), quien expone que cuando se hace una lectura desde la reflexión, el estudioso debe explorar el mensaje del escritor y situarlo en su condición humana. Además, señala que quien escribe no es un individuo encerrado en sí mismo, sino que da cuenta de su relación con lo que está a su alrededor.

Igualmente, los recursos estilísticos que usa el poeta son importantes a la hora de un análisis, porque dan pista de su forma de pensar sobre el mundo que le rodea y este momento subraya el experto, se descubre las inquietudes de quien escribe a la hora de dar respuesta a situaciones de vida en un momento histórico en particular.

Por otro lado, a propósito de las figuras pragmáticas, García (2000) las define como aquellas que necesitan de otros componentes de la situación comunicativa. Añade Mayoral (1994) que son aquellas consideradas como artificios relacionados con los elementos que intervienen en la conformación de un acto enunciativo (emisor, receptor, situación

de enunciación y enunciado). Además, se relacionan con la enunciación y que posee rasgos simulados o fingidos que tienden a aumentar la emoción de lo dicho y que son tenidas como figuras.

Sobre esta última, García las especifica como un recurso que permite influenciar la comunicación con fines persuasivos, estético o expresivos. También, las figuras se apartan de la norma usual de la lengua, aun teniendo una acepción apropiada hacia propósitos persuasivos. A su vez, se clasifican en las de dicción y las de pensamiento que son las de interés para esta investigación. De la misma manera, están orientadas a estimular la expresividad, eficacia o belleza del discurso lírico.

Con respecto a las figuras pragmáticas, determina García que se dividen en las de ficción enunciativa y las dirigidas a: La realidad representada (referenciales), al hablante (expresivas) y a los destinatarios (apelativas). Estas por supuesto, incumben a este estudio a desarrollar.

En torno a las figuras de pensamiento, Fernández (2007) las define como las distintas formas de expresar las ideas. Así mismo, contemplan su importancia en el significado de las palabras e importan más el fondo (el qué se dice; contenido, intención y esencia) que la forma (el cómo se dice; expresión, aspectos técnicos, género y estructura). Estas se clasifican en *lógicas* (relativas a lo racional), *patéticas* (producto de los sentimientos) y *pintorescas* (resultado de la imaginación).

Aunado a ello, Bello (1997) resalta que los buenos escritores poseen el don de la sensibilidad y lo expresan en sus obras como el caso de quién atañe, Vicente Gerbasi. De allí que se puede dar cuenta de cómo proyectaba sus sentimientos y actitudes en el momento histórico-social de su producción artística. Agrega, por otro lado, que cuando un poeta lanza un mensaje abierto, entonces se hace más atemporal y se acentúa lo humano, permitiendo así que se enriquezca la creación artística en el orbe.

También, alega que cuando una obra no tiene referencias externas, es decir, aisladas de su situación histórica y social, la comprensión de texto sólo puede conseguirse desde los procedimientos lingüísticos del texto desde su complejidad en los elementos técnicos del idioma (Bello, 1997). Por tanto, este tipo de obras, se debería analizar desde lo lingüístico y evidenciar su ingenio literario desde lo retórico.

Propone este estudioso así mismo, que cuando se devela el valor expresivo de la obra en particular y su significación se tiene que reflexionar sobre la literariedad de la misma y reconstruir el acto de creación artística, sin perder de vista la relación fondo y forma.

Llama la atención otros criterios que propone Bello (1997) cuando se hace el comentario de textos poéticos que pueden ser interesantes al revisar la designada obra poética de Gerbasi. Este investigador los congrega en un paradigma de explicación de textos y los clasifica así: (1) contexto literario en que aparece la obra; (2) organización de las partes del texto; (3) intereses humanos, sociales y estéticos que exhibe el autor hacia su lector; (4) adecuación entre contenido y forma; (5) ubicación de recursos poéticos; y (6) identificar los niveles de la lengua (fónicos, morfosintácticos, léxico-semánticos, semiológico y las connotaciones y apreciaciones del lector). Sin embargo, esta investigación contemplará de los niveles de la lengua, lo alusivo a lo léxico-semántico y lo semiológico, así como las connotaciones y apreciaciones del lector.

Según lo plasmado en la idea final anterior, trataremos de esclarecer qué se contemplará en los niveles de la lengua precisados. Con respecto a lo léxico-semántico, intentaremos evidenciar aquellos términos que constituyen el eje temático de cada poema y el significado que sugiere al lector. También, observaremos los efectos evocadores que tienen que ver con la actitud mental y social de quien escribe.

Sobre lo semiológico, descubriremos los rasgos socio-económicos, morales y culturales en la obra, es decir, lo semiológico social. Así mismo, examinaremos el origen de la creación textual o las intuiciones profundas que es lo relativo a lo semiológico literario en un comentario textual. Igualmente, demostraremos la relación obra-autor hacia la comprensión de la personalidad del autor y la intención de lo que escribe que es alusivo a lo semiológico genético. Y por último, evidenciaremos las connotaciones y apreciaciones del lector relacionadas con lo que sugiere, evoca e implica el texto.

Tomando en cuenta lo anterior, en las próximas líneas proponemos un intento de entrever el arte poético de Gerbasi visto en esta publicación póstuma, cuyos poemas leídos en varias ocasiones a partir del método hermenéutico interpretativo, buscamos la recepción textual a través de la comprensión e interpretación como señala Todorov (1981 y 1992) y el paradigma de explicación de textos de Bello (1997). El resultado de esto, son las ideas que tratamos de plasmar aquí, pues como señala Tepedino (1990) solo con la participación de los lectores, podríamos hablar de lo que se dice en la obra gerbasiana. Y es así que lo comunicado aquí, lo convertimos en la interpretación hecha como modesta investigación.

El Comentario

Para comenzar, nos resulta preciso destacar que la obra *Los Oriundos del Paraíso* (1994) posee veintitrés poemas en el que están incluidos dos sin títulos y uno, ubicado al final y escrito por su nieta (que para la época tenía ocho años) y se integra por petición del propio Gerbasi. Y estos son: “Oriundos del Paraíso”, “Con el Mar”, “El Taciturno”, “La Tumba”, “Mi Cementerio”, “De los Mares Griegos”, “Compañera” (recuerdo de su esposa Consuelo), “Sin Título”, “Sin Título”, “Violetas”, “Tierra”, “Brujo, Visitante y Búho” (dedicado a José Ramón Medina), “Muchacha en Bicicleta”, “Algo del Universo”, “Muchacha en el

Infinito”, “Camafeo”, “Nevada en el Trópico”, “Venado”, “Mujer”, “Estrella Fugaz”, “Desierto del Medio Oriente”, “Film de Vaqueros”, “El Solitario” y “Poema para mi Abuelo” (poema de Claudia, la nieta del poeta). También, resaltamos que esta obra no posee ilustraciones en su interior como otras, por ejemplo, Rememorando la *Batalla de Carabobo*, *Tirano de Sombra y Fuego*, *Olivos de la Eternidad*, *Los Colores Ocultos* e *Iniciación en la Intemperie*.

Así que *Los Oriundos del Paraíso* nos revela un poeta que se sumerge en sus recuerdos como pudimos apreciar de principio a fin en tal producción lírica. Enaltece la belleza de la vida en el paraíso venezolano en el que canta la su majestad y esplendor a través de su poesía. De igual manera, hay una variedad de asuntos que siguen reflejando a un hombre reflexivo junto a su accionar en la tierra. Sobre el particular, Méndez (2021) añade que la expresión poética de Gerbasi nos ofrece una despedida desde lo físico y lo profesional donde se plasma cierta nostalgia, a través del manejo limpio y desnudo del lenguaje, así como el de enternecer con la lucidez de su pensamiento filosófico. Y Crespo (1993) define los últimos libros de Gerbasi como una poesía más meditada y muy hacia lo sagrado.

Por otro lado, podríamos destacar que, en calidad de lector e investigador de este artículo, este libro póstumo se edita sin que Gerbasi propusiera la selección de cada poema como sus anteriores producciones. Puede inferirse que sus hijos tenían conocimiento de esos poemas y quisieron sacarlos a la luz para que el mundo lector siguiera disfrutando de su acostumbrado trabajo poético bajo el sello de Monte Ávila Editores. Recordemos que la desaparición física del poeta acaeció el 28 de diciembre de 1992 y esta obra sale en junio de 1994 donde los venezolanos estaban muy insatisfechos, porque los sistemas gubernamentales y las propuestas institucionales no daban resultados para frenar la pobreza, la exclusión social, la corrupción

sostenida y la inseguridad. De la misma manera, esto permitió que la democracia representativa se desapareciera en adelante como propone Corrales y Miquelena (2018).

Ahora bien, nos es posible adelantar cuál es el hilo conductor que propone Gerbasi mediante su poesía. De allí que son muchos los temas que desde lo filosófico se exponen en esta producción. No obstante, reiteramos que hay una voz que, desde la tristeza, solemniza a la mujer, a la juventud, a las maravillas de la tierra venezolana, al mar y a la inmensidad del Cosmo. Y ese grito que lo revela tiene un dejo de pesadumbre, soledad, vacío, añoranza.

Sobre el poema “Los Oriundos del Paraíso”, pensamos que es el resultado original de nominar a unos seres similares a las hadas que probablemente fueron capaces de provocar cambios naturales en la geografía venezolana en el imaginario lírico gerbasiano. Son pues, quienes crearon y preservaron el paraíso venezolano concerniente a su mundo poético. Determinamos, además que estos seres fueron quienes dieron vida a Canoabo, así como las mariposas que vuelan por la inmensidad de los cafetales de esa tierra de gracia junto al ave de la tristeza que se desplaza por el río Orinoco y sus alrededores.

Y es que “Los Oriundos del Paraíso” dan apertura a los otros poemas de este libro en estudio. Luego, ofrece un poema que señala al mar como un posible contexto de evasión o aliciente de su aflicción por el fallecimiento de su esposa. Así que las olas del mar nocturno constituyen ese lugar donde conseguiría, en plena soledad, la paz. De hecho, el mismo poeta se tilda de silencioso y huérfano ante esa pérdida irremediable y que, desea ahogar su amargura en un lugar donde la soledad habita que, en ese caso, es el mar. Después, reflexiona en su mundo interior y se acerca a premociones con la muerte. Destacamos, también, que allí aparecen vocablos claves que se menciona en otros libros como *la selva* (*Poemas de la Noche y de la Tierra*, 1943; *Mi Padre el Inmigrante*, 1945), *la luz*

azul (*Un Día muy Distante*, 1988; *Iniciación a la Intemperie*, 1990), *la sombra* (*Mi Padre el Inmigrante*, 1945; *Tres Nocturnos*, 1946; *Los Espacios Cálidos*, 1952; *Círculos del Trueno*, 1953), *rayos de sol* (*Iniciación a la Intemperie*, 1990), *la oración* (*Liras*, 1943; *Olivos de la Eternidad*, 1977; *Diamante Fúnebre*, 1991) y *las hojas* (*El Solitario Viento de las Hojas*, 1989).

Incluso, el poema dedicado a Gerbasi por su nieta Claudia está referido “Con El Mar”, puesto que pareciera que este lugar fuera oportuno al poeta para abstraerse y conseguir que su juicio volara como se propuso en el párrafo anterior; además, en ciertas ocasiones la nostalgia también se convierte en su amable compañera. Y es que algunos vocablos los consideramos claves para comprender el significado personal de esa infinitud como refugio, tales son: *olas*, *noche*, *hojas de luna*, *sonido*, *embujé*, *lejanía*, *sonido marino* y *solo*. Creemos que la quietud o la calma era lo que buscaba el poeta allí en ese espacio, como hemos insistido hasta ahora, puesto que lo señalamos de aliciente frente a esa tristeza que lo absorbía con frecuencia.

Mientras que en el poema “Con el mar” cuya autoría de su nieta Claudia, resalta palabras tales como *olas*, *caballitos de mar*, *brillan* y *estrellas* que resaltan más el dinamismo, propio de la infancia. Con relación al mar como espacio, Roldán (2015) declara que Gerbasi contempla la playa como un lugar inspirador e infinito en el que establece una relación con el individuo y su finitud, puesto que este nace, crece, se desarrolla (a partir de diversas experiencias que lo enriquecen desde lo espiritual) y muere. Mientras que el mar referido en “De los Mares Griegos” posee un tono pesaroso que prevalece en todo este libro.

Aclaráramos que, Gerbasi al mencionar la flora y la fauna en su poesía marina, está rigiéndose por los cánones poéticos clásicos donde la naturaleza es inspiración necesaria para quien usa este tipo de discurso como lo indica en *La Rama del Relámpago* (1953).

Agregamos lo que intenta decir: “La poesía, podríamos decir, nace de un profundo entusiasmo por la belleza. Este entusiasmo se va formando en nosotros por nuestro contacto con la naturaleza, cuyos inagotables aspectos abisman nuestra alma en la armonía y en el misterio.” (Fundación Vicente Gerbasi, p. s/p)

Por otra parte, en el siguiente poema de la obra leída, Gerbasi habla de su posible descaso eterno. La tumba y el cementerio conforman ese futuro que le espera y lo retrata desde la tierra. Entonces, su discurso es coherente hacia sus próximos días frente a la nostalgia como su compañera íntima. Otras palabras claves emergen en su poesía como el sueño, el cementerio, la huerta, la fruta, la soledad, los ángeles y las estrellas y que constituyen su imaginario personal-compartido. Y reaparece el mar como el lugar predilecto en otro poema para que sus tristes recuerdos vuelen y sean hundidos en esa inmensidad azul embravecida y mezclados con los habitantes de esa memoria prodigiosa donde el viento, las islas, los árboles, los acantilados, los peñascos poco divisibles, los dioses y el poeta Homero, moren.

Hasta aquí es necesario remarcar que la causa de la dilatada nostalgia de Gerbasi, se vislumbra: Consuelo. En este poema, el paso del tiempo de su desaliento lo describe como si estuviera encerrado en una cueva donde la nieve helada, la sombra, el ave triste, la soledad y la tormenta siempre lo acompañaron. De la misma forma, se hallan otros términos que connotan un significado de su vida junto a su amada como el tiempo, las flores del almendro, el infinito, el ser y las edades.

Seguidamente, en el primer poema “Sin Título”, se habla de una noche en la que la oscuridad no estaba presente en sus recuerdos dolorosos. La describe como hermosa, iluminada, estrellada y con flores. Allí, además, está mostrando dos colinas apacibles e iluminadas. Pareciera que el poeta muestra un encuentro secreto de algo o alguien, es decir, se revela que, en medio

de su desconsuelo, también rememora lo gozoso. Y si profundizamos, puede figurarse la imagen de una mujer que brilla de manera cándida en la noche, capaz de alegrar la vida a un compungido hombre. Y es que se denota una comparación de la mujer con las flores nocturnas que solo son hermosas y cambian con la estancia de la magia de la oscuridad.

En el segundo poema “Sin Título” de este libro, se alude a la obra de teatro Hamlet de William Shakespeare. Esta tragedia muestra la sombría y agobiante atmósfera que se percibía en el castillo de Elsinore. Podríamos pensar que Gerbasi hace comparación de su dolor personal con lo plasmado en esta obra inglesa (“Shakespeare anda entre/columnas de un castillo/oscuras”, “Sin Título”, p. 25). Y es que ese tormento que lleva el poeta en su interior por la desaparición física de su esposa (... ahí donde Ofelia/muestra el perfil de su belleza/la melancolía del amor.”, “Sin Título”, p. 25) lo asemeja con el suplicio de Ofelia por su amado príncipe Hamlet. Solo quedan en su mente y corazón, los recuerdos de su querida Consuelo junto a él.

En otro apartado, el poema “Violetas” cuando lo leemos, es bastante abstracto para su interpretación. Si buscamos el significado simbólico de la violeta, tenemos que es templanza, reflexión, equilibrio entre el cielo y la tierra, sentidos y mente, inteligencia, amor y sabiduría; además nos implica obediencia y sumisión, renacimiento según Chevalier y Gheerbrant (1986, pp. 1074-1075). Sin embargo, cuando nos vamos a la totalidad de la significación del poema, se evidencia que la adolescencia es una edad que encierra belleza en la señorita, pero que es efímera y se debería aprovechar al máximo. Igualmente, nos sugiere que en la mujer se producen cambios de una época juvenil llena de acción y emociones a una de calma y tranquilidad, hacia la adultez. Así mismo, la añoranza por la juventud de esta, se medita como lo plasma Gerbasi (“Muchacha en Bicicleta” y “Muchacha en el Infinito”).

Siguiendo con la revisión del texto en estudio, percibimos de nuevo las emociones personales en el poema “Tierra” (p. 29) al exaltar las riquezas del país. Igualmente, los periodos del tiempo se reiteran (día y noche), así como los cuerpos celestes (estrellas). De la misma forma, elogia las variedades del paisaje nacional, así como la manifestación de su querencia. En torno a esto, Chazarreta (2016) declara que la poética Gerbasiana constituye un continente del paisaje y a su vez, es recinto simbólico del patrimonio natural donde se enumeran la diversidad en la flora y la fauna como se muestra en este poema: mono, orquídeas, fruta, espantos, aves nerudianas (Gaviotas, Cormorán, Chucao, Águila, Corocoro, entre otros), Loro, meandros de los ríos, río Orinoco, estrellas, llanos y andes. Todos estos conforman la selva de ese imaginario gerbasiano. Por tanto, Chazarreta (p. 3) reitera que existe una unidad entre “la génesis de la poesía y la belleza del entorno natural” venezolano.

Por otro lado, en “Venado” (p. 43), nos podría ubicar otra imagen recurrente del poeta en la que relaciona la vida del ser humano con la naturaleza. Y que toda persona debería aprovechar, amar y atesorar. Rasgos propios se mencionan tales como lo fugaz de la existencia humana que lo plantea con el uso de algunos términos como emoción, elasticidad, salto, distancia, cercano, lejano y tiempo. Añadimos lo que Gerbasi afirma sobre la dupla poesía-naturaleza: “El poeta llega a constanciarse de tal modo con el paisaje que lo rodea que los elementos que constituyen ese paisaje llegan a ser para él símbolos de sus sentimientos y de sus experiencias.” (Fundación Vicente Gerbasi, p. s/p)

Posteriormente, en “Brujo, Visitante y Búho” se rememora un encuentro del poeta con su amigo historiador José Medina, además de describir sus cualidades y la de ese entorno cuando estuvo allí. Nos parece que el poeta disfrutaba al estar con su amigo, así como el valor de su amistad (es como si su amor por el prójimo, las mantuvo en su mente como un

divino tesoro). Tal realidad pudo develarse en otras producciones estudiadas como *Edades Perdidas*, *Iniciación en la Intemperie* y *Diamante Fúnebre*.

De nuevo, el universo es motivo de meditación por parte de Gerbasi y algunos términos lo definen desde su óptica: Constelaciones, Dios respira, secretamente (“Algo del Universo”, p. 35); y ¿El infinito tiene un comienzo, tiene un fin? (“Muchacha en el Infinito”, p. 37). Así mismo, el concepto de la soledad se reitera en este texto y se muestra de este modo: solo con el mar (“Con el Mar”, p. 11); taciturno y en una plaza solitaria de tristeza (“El Taciturno”, p. 13); cada fruta tenía su propia soledad (“Mi Cementerio”, p. 17); En la soledad una perdura (“Compañera”, p. 21); rayos del ocaso y solos en mi alma (“Desierto del Medio Oriente”, p. 49); solos de soledad (“Film de Vaqueros”, p. 51); solitario, deambula en su propia distancia (“El Solitario”, p. 53). En fin, el universo para él es, excepcional.

Ahora vamos a considerar otro aspecto en esta obra de Gerbasi. Con referencia a la identificación de los campos semánticos por cada poema localizado en *Los Oriundos del Paraíso*, nos es preciso aclarar lo que significa campos semánticos y que según Beristáin (1995, p. 88) es un corpus léxico constituido sobre una red de relaciones semánticas que se organiza en un concepto-base común a todos los lexemas, ya que abarca el conjunto de semas nucleares. Dentro de este hay a su vez, un campo léxico que está constituido por lexemas, y un campo nocional, formado por las ideas denotadas. Veremos cómo se evidenciaron en los siguientes párrafos.

Nos pudimos dar cuenta que el poeta usa ciertos vocablos claves que constituyen diversos campos semánticos por cada poema. Por ejemplo, el campo semántico “naturaleza” (orquídeas, ave, mariposas, ramas, cafetales, vastedad, montes) está presente en el poema “Los Oriundos del Paraíso” y en “Tierra” (mono, sol, fruta, selva, orquídea, joya, rocío, demonio, piedras preciosas, relámpago, noche,

día, espantos, aves meridianas. loro, tierra, geografía venezolana, Orinoco, meandros, llanos, Andes, Mar Caribe, estrellas).

De igual modo, se identificó a “oscuridad/claridad” en el poema “La Tumba” (tumba, luz azul, estrella iluminada, sombra, arañas de fuego, rayo de sol, oración) y “Brujo, Visitante y Búho” (luz infinita, ojos, flores de los astros, muerte, noche).

También, se localizó a “tiempo/espacio” en “Compañera” (tiempo, cueva, nieve, infinito, venticas, edades), “Nevada en el Trópico” (copos de nieve, avenida, ciudad vespertina, parque cercano, Caracas, infinito bosque de cigarras, lluvias, lejana nevada) y “El Solitario” (plaza de Chirico, distancia, estatua griega, capiteles, columnas, espacios, distancia).

Igualmente, se observó al campo semántico “sentimientos” en “Muchacha en Bicicleta” (Bella Muchacha, Melancolía, bellos senos), “Mujer” (Bellas Muchachas, Rústicas Noches, Faros de Colores, Eróticos Senos, Dedos Eróticos, Olor, Labios, Cabellera, Rostro, Dulzura de tu Sexo) y “El Solitario” (Solitario, Belleza, Tristeza).

Además, se ubicó a “elementos cósmicos” en “La Tumba” (luz azul, estrella iluminada, rayo de sol), “Algo en el Universo” (ocultos resplandores, lluvias cálidas, constelaciones, Dios, Universo), “Muchacha en el Infinito” (astro, infinito, estrella, brilla, estrellas de agua, infinito) y “Estrella Fugaz” (estrella fugaz, red de estrellas).

Por último, se distinguió al campo léxico “vida/muerte” en “La Tumba” (tumba, luz azul, estrella iluminada, sombra, camino), “Mi Cementerio” (sueño, tumba, camino profundo, cementerio campestre, huerta, fruta, soledad, ángeles, estrella), “Brujo, Visitante y Brujo” (Luz Infinita, Girasoles, Ojos, Casa del Brujo, Flores de los Astros, Visitante, Culebras, Frascos de Aguardiente, Búho, Ranas, Ojos, Pájaros Dormidos, Muerte, Noche, Silencio) y “Estrella Fugaz” (tiempo de la vida).

A propósito de la determinación de los campos semánticos, pudimos evidenciar que es: (1) original a la hora de exponer sentimientos y actitudes de la vida, porque rompe con los cánones tradicionales, (2) le obsesiona algunos sentimientos como la soledad, el vacío, la vida, la muerte y la tristeza, (3) difumina las fronteras realidad/ficción quedando solo esta última, (4) hay un contraste de sus sentimientos a la hora de comunicar su mundo poético y referencial (alegría/tristeza) y (5) le apasiona lo cósmico y la naturaleza venezolana.

Entretanto, también, Gerbasi sigue abordando asuntos de carácter filosóficos tales como los recuerdos y la naturaleza de la memoria en “Brujo, Visitante y Búho” (p. 31) y “Film de Vaqueros” (p. 51), la melancolía como se vislumbra en “El Taciturno” (p. 13), “Sin Título” (p. 25), “Desierto del Medio Oriente” (p. 49) y “El Solitario” (p. 53), la muerte vista en “La Tumba” (p. 15) y “Mi Cementerio” (p. 17), el amor filial y la soledad apreciado en “Con el Mar” (p. 11), “Compañera” (p. 21), “Sin Título” (p. 23) y “El Solitario” (p. 53), la juventud en “Violetas” (p. 27) y “Muchacha en Bicicleta” (p. 33), el amor a la Patria como en “Los Oriundos del Paraíso” (p. 9) y “Tierra” (p. 29), el ser humano y el universo contemplado en “Algo del Universo” (p. 35), “Muchacha en el Infinito” (p. 37) y “Mujer” (p. 45), la nada y la inmensidad percibida en “Camafeo” (p. 39), “Muchacha en el Infinito” (p. 37) y “Estrella Fugaz” (p. 47), el tiempo como se distingue en “Nevada en el Trópico” (p. 41) y “Venado” (p. 43) y la belleza natural como en “Mujer” (p. 45), “Los Oriundos del Paraíso” (p. 9) y “Tierra” (p. 29).

De la misma forma, Gerbasi rinde tributo a dos asuntos disímiles en esta obra: El ingenio creador griego y la infancia. Con respecto al primero, el poeta exalta la poesía clásica con “De los Mares Griegos” (p. 19) que la percibe como el ápice del ingenio escritural poético que cosechó buenos frutos en la Grecia antigua. Ciertos vocablos se

relacionan con esa poética clásica y vale la pena entresacarlos, tales como Homero, mares, islas y dioses. Solo se resalta la obra del poeta Homero. Sin embargo, el asunto que emerge de este reconocimiento sigue siendo el desconsuelo del poeta reflejado en el paisaje marino.

Y en cuanto al segundo, la infancia y que es acostumbrado en sus libros anteriores, aquí es menos prominente como se puede apreciar en “Film de Vaqueros” (p. 51). Sobre esto, Roldán (2015) constata que la poesía de Gerbasi manifiesta el paso del tiempo en la existencia humana donde se resalta la angustia, soledad y nostalgia producto del devenir personal del poeta con la experiencia vital. Al respecto, Crespo (1993) señala que cuando toca la infancia, es para referirse a la inocencia de lo vivido y lo por vivir. De modo que, al evocar ese asunto, Gerbasi manifiesta quebranto y aislamiento que son rasgos de su posición desde principio a fin del poema; y varios términos lo certifican: Desierto, olvido, solos, partieron y lejano.

En torno a la idea anterior, valga como ejemplo, lo que el propio poeta manifiesta sobre poesía-paisaje en la *Rama del Relámpago* (1953) y contempla que: “El paisaje en que transcurrieron los días de nuestra infancia, especialmente si ésta fue campesina, formó en nosotros el sentimiento de la naturaleza.” (Fundación Vicente Gerbasi, p. s/p)

Y en lo que concierna a la partida de Consuelo, esposa de Gerbasi, quién le dejó un hondo pesar como se testimonia en *Iniciación en la Intemperie y Diamante Fúnebre*, evidenciamos en uno de sus poemas de este último texto (“Vacío”, p. 9) que representaba “el gran vacío/donde me estoy hundiendo/con mi vida” y en otro también expresaba que “En tu muerte encontré la soledad” (“Soledad”, p. 17). Y en *Los Oriundos del Paraíso*, mostramos otros poemas con el uso de figuras retóricas e imágenes sensoriales (“Compañera”, “La Tumba” y “Mi Cementerio”) visto así: “En

la soledad uno perdura/como el hombre en el tiempo/de las cuevas.” (“Compañera”, p. 21). Además, esa marcada desolación del poeta, también se revela en “Taciturno” (p. 13) y propone una serie de rasgos que reafirman cómo percibimos un individuo depresivo: envejecimiento, percepción de un desorden temporal, soledad y orfandad.

A raíz de su enlutado corazón, también el poeta pudo sentir su muerte como se elude en estos últimos poemas, porque revela cuál sería el lugar donde le hubiese gustado que sus restos permanecieran, una vez fallecido. Y esto lo hace saber con el brillante uso de la función poética y referencial del lenguaje: “Si alguien elige mi tumba, verá la selva en una luz azul,” (“La Tumba”, p. 15); “En un sueño/escogí mi tumba/junto a la tumba de Consuelo. (...) donde cada fruta/tenía su propia soledad.” (“Mi Cementerio”, p. 17).

En lo que atañe al poema “Camafeo” (p. 39), seguimos notando el desconsuelo. Tal dolor lo describe como aquella imagen de mujer alegre que se pierde en una nebulosa que se hace profunda y se entierra en la arena, el vacío. La nada se muestra como un espacio de la desolación, la locura y el abismo. Y es que todo eso representa su existencia frente a la pérdida de su esposa, Consuelo.

Partiendo de la idea anterior, aunque Gerbasi está en dolor, celebra a la mujer y esto se reitera en varios poemas como se aprecia en “Mujer”, “Camafeo”, “Muchacha en el Infinito”, “Algo en el Universo”, “Muchacha en Bicicleta”, “Violetas”, “Sin Título” y “Compañera”. Y es que detrás de ello, está el recuerdo de su esposa. Muchos son los epítetos, verbos y sustantivos que usa para describirla y le da un puesto significativo en el universo donde Dios es el centro. Así, podemos revelar que ella es un milagro que dio vida en la tierra, y el poeta la conmemora.

Entonces para conocer el concepto de mujer en Gerbasi, enlistamos algunos vocablos entresacados de sus poemas. Esto con el objeto de identificar la idea que

tuvo el poeta de este ser: mujer, compañera (“Compañera”, p. 21); noche de las flores, noche de la estrella (“Sin Título”, p. 23); infinita, pequeña violeta, bella la juventud, (“Violetas”, p. 27); bella muchacha, suelta cabellera, mueven sus muslos, hunden los pastores en la melancolía, enardecen a los adolescentes, va sobre las ruedas de una bicicleta, melena al aire, bellos senos, muslos que desesperan la noche (“Muchacha en Bicicleta”, p. 33); afán, melena ondula en las constelaciones (“Algo del Universo”, p. 35); muchacha, belleza desnuda, brillando, infinito (“Muchacha en el Infinito”, p. 37); la mujer en el centro y profunda (“Camafeo”, p. 39); bellas, eróticos senos, muslos... olas de mar, olor hipnotiza, labio... rosa húmeda, cabellera, rostro, demencia, fulgor de Dios (“Mujer”, p. 45).

Mencionaremos por otro lado, que cuando hicimos la revisión de cada uno de los poemas en el texto, develamos la presencia de figuras pragmáticas que según Mayoral (1994) y García (2000) poseen una función *referencial* tales como la definición, prosopografía (personificación), pragmatografía (describe objetos y acciones) y sentencia (ofrece verdades profundas o una reflexión); función *enunciativa* (de ficción) como la prosopografía (humanización: atribución de rasgos físicos de un sujeto a algo inanimado), cronografía (tiempo) y topografía (espacio); función *expresiva* del tipo exclamativa (intensifican la expresión de sentimientos o estados de ánimo del hablante), interrogativa (que la usó el poeta para preguntar o para establecer un diálogo con el lector y preguntar por algo); y función *apelativa* del tipo petición (se influye para solicitar algo).

El haber escudriñado el discurso lírico de Gerbasi, nos concedió desentrañar que su enunciado es innovador, porque su visión de mundo es profunda, metafísica, trascendente, onírica. Por tanto, es exquisita. Y es que todo ello, nos proporcionó entender cómo es el pensamiento de Gerbasi (intimista) y su propósito comunicativo a la hora de

exteriorizar sus ideas y sentimientos (poesía vivencial como Gerbasi la definió en *La Rama del Relámpago*, 1953) en algunos poemas elegidos. Precisaremos a continuación, las muestras entresacadas en este otro organizador gráfico.

Cuadro 1. Figuras Pragmáticas.

Función	Figura	Ejemplos
Referencial	Definición	...” ¿Y qué es Canoabo? ¿Quiénes lo hicieron? Lo hicieron los oriundos del Paraíso. (“Los Oriundos del Paraíso”, p. 9)
	Prosopografía	“... Allá toda la vastedad” suena en los montes.” (“Los Oriundos del Paraíso”, p. 9)
	Pragmatografía	<p>...” con una bella muchacha que levanta en la brisa su suelta cabellera.” (“Muchacha en Bicicleta”, p. 33)</p> <p>...” Y sus muslos son olas del mar. Su olor hipnotiza.” (“Mujer”, p. 45)</p> <p>“En el vasto desierto perdí el camafeo de la alegría.” (“Camafeo”, p. 39)</p> <p>...” En un parque cercano juegan los niños, cuando Caracas es un infinito bosque de cigarras.” (“Nevada en el Trópico”, p. 41)</p> <p>“El Solitario deambula en una plaza de Chirico mascando un grano de café.” (“El Solitario”, p. 53)</p>
	Sentencia	...” Qué bella es la juventud lejos de la muerte” ... (“Violetas”, p. 27)

Enunciativa (De Ficción)	Prosopopeya	<p>La luz que alumbra mi dormitorio sostiene los libros.” (“De los Mares Griegos”, p. 19)</p> <p>“El viento dobla los árboles de la aurora” (“De los Mares Griegos”, p. 19)</p> <p>...” un ave que llora” (“Compañera”, p. 21)</p> <p>...”la melancolía del amor” (“Sin Título”, p. 25)</p> <p>...” y sus muslos que desesperan la noche.” (“Muchacha en Bicicleta”, p. 33)</p> <p>...”la luna mueve una estatua griega.” (“El Solitario”, p. 53)</p>
	Cronografía	<p>“Los oriundos del Paraíso inventaron las orquídeas que mueven el silencio de las horas.” (“Los Oriundos del Paraíso”, p. 9)</p> <p>“En la soledad uno perdura como el hombre en el tiempo de las cuevas.” (“Compañera”, p. 21)</p> <p>“Yo me encontré en la noche de las flores” (“Sin Título”, p. 23)</p> <p>... “Cuántas rústicas noches habrán pasado” (“Mujer”, p. 45)</p> <p>“Cae la estrella fugaz semejante al tiempo de la vida” (“Estrellas Fugaz”, p. 47)</p>
	Topografía	<p>“Ando por las olas del mar, sí, ya de noche, por ese mar de hojas de luna, ...” (“Con el Mar”, p. 11)</p> <p>...” era un camino profundo en un cementerio campestre. (“Mi Cementerio”, p. 17)</p> <p>“Lentas como copos de nieve caen las flores rosadas de los apamates en las avenidas de la ciudad vespertina.” (“Nevada en el Trópico”, p. 41)</p> <p>...” Las montañas encierran a Canoabo en una red de estrellas.” (“Estrella Fugaz”, p. 47)</p>

Expresiva	Exclamación (expresión de sentimientos por parte del yo -poeta-)	“¿Qué lejos de tus labios están las estrellas, rosa húmeda!” (“Mujer”, p. 45)
	Exclamación (expresión de sentimientos por parte del yo -poeta-; no se señala los signos de exclamación, pero se supone que hay un clamor)	“Qué bella es la juventud lejos de la muerte bajo un crepúsculo” (“Violetas”, p. 27)
	Interrogación (dialogismo)	“¿Y qué es Canoabo? ¿Quiénes lo hicieron? Lo hicieron los Oriundos del Paraíso.” (“Los Oriundos del Paraíso”, p. 9)
	Interrogación (el yo -poeta- pregunta)	“¿Cómo pensar en el astro más lejano? ¿El infinito tiene un comienzo, tiene un fin?” (“Muchacha en el Infinito”, p. 37)
	Interrogación (dialogismo)	¿Quién oye el ave en la distancia? ¿Quién ve el tiempo? ¿Quién detiene el salto? (“Venado”, p. 43)
	Interrogación (dialogismo)	“Pasan bellas muchachas. ¿Cuántas rústicas noches habrán pasado bajo faroles de colores en la pradera?” (“Mujer”, p. 45)
Apelativa	Petición	“Si alguien me llama digan que no estoy. (...) Si alguien me llama digan que estoy solo con el mar.” (“Con el Mar”, p. 11)

Fuente: Autor (A partir de Mayoral, 1994 y García, 2000)

Podemos entrever como hallazgos que Vicente Gerbasi utiliza la lengua con corrección, claridad y belleza, puesto que son cualidades elocutivas para favorecen el propósito comunicativo. Desde el punto de vista pragmático del idioma, observamos pues, que este escritor toma en cuenta los principios que normalizan el uso dentro de la situación comunicativa que idea. De allí que los polos opuestos del significado (denotación y connotación) de cada vocablo de su expresión, están muy bien logrados. Y estos lo pone de relieve al identificarse las figuras

pragmáticas tanto ficcionales, referenciales, expresivas y apelativas.

La poesía gerbasiana podríamos caracterizarla así: En su lecho de enfermo, su voz lírica es apesadumbrada, porque presente su desaparición física para hacerle compañía a su amada Consuelo. Y es que el ejercicio de la escritura ante tanta tristeza, se convierte en una vía de escape de su realidad. Por eso, su imaginación vuela entre los distintos recuerdos que atesora casi al punto de verse como sórdida embriaguez.

La expresión lírica es alucinante entre formas y colores que lleva al lector a recrear imágenes propias. Cuando el poeta entra en su mundo imaginario, nos lleva de la mano a recorrer el espacio y el tiempo de su existencia. Pareciera que nos muestra cada uno de los pasos que dio desde su infancia hasta su vejez. En sus revelaciones, las palabras designan, conjugan y atribuyen situaciones, objetos, personas, animales, plantas, cuerpos celestes y de agua, entre otros, visibles e invisibles. Allí entre la niebla, la realidad y la fantasía, se funden. Entonces, nos perdemos entre tantas imágenes y figuras que hacen difícil evadir. Y es que, en ese espacio personal, nos conseguimos con una lucha perenne entre el asombro, la duda, el deseo, las declaraciones, el consejo y las intenciones.

A Modo de Cierre

La lírica gerbasiana es el resultado del huir del tiempo y del espacio real para sumergirnos en un mundo de analogías y de símbolos dentro de la inmensidad y la eternidad como lo hace saber Guzmán (1993). Del mismo modo, Padrón (1993) determina en esta poesía que el conocimiento es producto de los sentidos humanos, de la soledad que da cuenta de la impronta latinoamericana y de la tierra como un espacio amplio para ser nombrado y refundado.

Es de hacer notar que Gerbasi desaparece de manera física, pero su expresión poética lo mantiene vivo en el tiempo y el espacio mediante la comunidad de lectores. En este último libro, él ratifica su desconsuelo ante la partida de su esposa, pero también festeja el paisaje de su país y a la mujer, como si fueran alicientes de su imaginario personal. Entonces, podemos decir que fue coherente en su innovación hasta el fin de su existencia. Su sello personal fue el manejo distintivo de un registro formal en el que la función del lenguaje es la poética.

Al seguir comentando este trabajo particular de Gerbasi, Pérez (2018) comenta que es una lírica de la naturaleza de la tierra

venezolana que se designa a través de los sentidos y donde el trópico se dibuja y desdibuja. Además, su yo poético tiene un habla en plural, con una visión de mundo compleja desde lo existencial y ecológico, pero a la vez es sencilla y clara. Incluyamos lo que él reflexiona en *La Rama del Relámpago* (1953): “El paisaje, o los elementos del paisaje, son expresados en un poema después de un lento proceso en el que intervienen feéricos movimientos del alma y un depurado sentido del lenguaje.” (Fundación Vicente Gerbasi, 2013, p. s/p)

Aunado a ello, su pensamiento es místico y auténtico, porque desnuda su alma ante lo que comunica desde su psique. En esta obra, observamos a plenitud algunos ejemplos de ello que son: “Los oriundos del Paraíso/inventaron las orquídeas/que mueven el silencio de las horas.” (“Los Oriundos del Paraíso”, p. 9); ...” «La Tierra/y esta geografía venezolana,/con el Orinoco/y sus meandros,/con los Llanos y los Andes,/con el Mar Caribe y las estrellas,/son de Vicente Gerbasi»”. (“Tierra”, p. 29).

Inclusive, Gerbasi exhibe una actitud intimista con una postura subjetivo-afectiva, ya que no pretende mostrar a personas, animales, plantas o conceptos abstractos tal y como son, sino que considera algunos de estos relacionados con la expresión de su estado de ánimo. También, evidenciamos un mensaje lírico cargado de figuras retóricas que seducen y dan cuenta de un realismo mágico. Es decir, la naturaleza venezolana vista por él es aquella que fue analizada, imaginada y reinventada por medio del deslumbramiento y la emoción que se puede apreciar en la creación de imágenes idealizadas como si fueran fenómenos oníricos como propone Granés (2022).

Agrega Lovera (1998) que cuando se está frente al mundo gerbasiano, se trata de un hecho mágico. Del mismo modo, el propio poeta define así al realismo mágico como toda aquella realidad observada que está impregnada de misterio, magia

y encantamiento como lo hace saber este investigador. Por supuesto, en una entrevista que Hernández (1992) le hiciera a Gerbasi, aseguraba que su trabajo poético estaba relacionado con la naturaleza, porque había nacido en el campo y que su esencia como humano era la tierra misma. Y al mismo tiempo, asentía al expresar que, al apreciar a la naturaleza, también se está delante de la propia alma que es ingenio de Dios. Por tanto, esto nos queda claro hasta ahora con los fragmentos que se han plasmado aquí sobre poesía-naturaleza descritos en *La Rama del Relámpago* (Fundación Vicente Gerbasi, 2013).

Por otro lado, Pulido (1983) le hizo una entrevista a Gerbasi y precisó que su poesía tenía rasgos modernistas y que, en esta, Venezuela está presente como se pudo apreciar al elaborar este comentario del libro “Los Oriundos del Paraíso” que aquí se deslía. Asimismo, constató que su lírica es el resultado de la inspiración y levitación, a partir de experiencias, vivencias, recuerdos, sensaciones, emociones y reflexiones. Aunado a ello, destacó que era una persona depresiva, puesto que su estado de ánimo pasaba muy fácilmente de la alegría a la tristeza, lo que le facilitó el crear con ese halo de pesadumbre, misterio.

Sin duda, el texto que hemos comentado es un elogio a la tierra venezolana donde vivió el poeta Gerbasi. En este, se subrayan sus vivencias y tristezas, así como miedos y angustias. En atención a los temas filosóficos ubicados, están: La melancolía, la soledad, la muerte, los recuerdos de la infancia y juventud, la amistad, el amor filial, el ser humano, el Cosmo, la nada, la inmensidad, la fugacidad, el tiempo y la belleza natural.

Antes bien, hemos venido anunciando que este producto es una exaltación de Venezuela, pero también incluye la fascinación por la mujer. Y desde el punto de vista simbólico ambas comparten el don de la vida, la fertilidad y la belleza en un espacio cíclico.

Por supuesto, a partir del análisis léxico-semántico, pudimos localizar distintos campos semánticos como “naturaleza”, “oscuridad/claridad”, “tiempo/espacio”, “sentimientos”, “vida/muerte” y “elementos cósmicos”. En fin, todos ellos lograron establecer una atmósfera particular en el que los sentimientos y actitudes de Gerbasi están casi a flor de piel en temas como la geografía venezolana, la juventud en la mujer, el misterio del Cosmo, la muerte y el dolor humano.

Cobra importancia las figuras de pensamiento usadas por Gerbasi y entre ellas, hallamos las *referenciales* (definición, prosopografía, pragmatografía y sentencia), *enunciativas de ficción* (prosopopeya, topografía y cronografía), *expresivas* (exclamación e interrogación) y *apelativa* (petición). Con ello, develamos que el poeta utilizó variedad de recursos para lograr una expresión de sentimientos coherentes a su estado de ánimo, pero a veces tan contradictorios como experimentar el quebranto por la reciente muerte de su compañera de vida, el estar frente a la atracción por la mujer, la vitalidad de la juventud, la admiración del paisaje venezolano o la inmensidad del universo. Aquí está lo humano de Gerbasi.

Por último, y no menos relevante, resaltamos la valiosa colaboración prestada por los funcionarios del Centro Cultural de Riohacha del Banco de la República en La Guajira colombiana, así como los de la Biblioteca Luis Ángel Arango en la ciudad de Bogotá, capital de la República de Colombia para la redacción de este texto, a través del préstamo de la obra en análisis, puesto que, sin ello, no hubiésemos podido llevar a cabo este modesto estudio.

Referencias bibliográficas:

Araus, M., Esgueva, M., García-Page, M., Cuesta, P., Deza, A., Estévez, Á., Andión, M. y Ruiz-Va, P. (2013). *Introducción a la lengua española*. Madrid-España. Centro de Estudios

- Ramón Areces.
- Bello, F. (1997). *El comentario de textos literarios. Análisis estilísticos*. Barcelona-España: Paidós.
- Beristáin, H. (1995). *Diccionario de retórica y poética* (7ª. ed.). Ciudad de México-México: Porrúa.
- Chazarreta, Daniela. (2016). *El paisaje en la poesía latinoamericana: Vicente Gerbasi y la selva venezolana*. [Memoria de Investigación en línea]. Disponible: <https://www.artes.unne.edu.ar/documentos/Extension/Paisajes%20Culturales/EJE%201/6-CHAZARRETA.pdf> [Consulta: 2025, Julio 01]
- Chevalier, J. y Gheerbrant, A. (1986). *Diccionario de símbolos* (A. Rodríguez, Trad.) [Dictionnaire des symboles]. Barcelona-España. Herder. (Trabajo original publicado en 1969)
- Corrales, W. y Miquelena, T. (2018). *Venezuela, vértigo y futuro*. Caracas-Venezuela: Dahbar/Cyngular Asesoría 357.
- Crespo, Luis. (1993, Enero 10). Flor bicéfala en *Bajo Palabra* del *Diario de Caracas*. [Encartable en línea]. Disponible: <https://www.vicentegerbasi.net/recortes/necrologias/bajo%20palabra%2010-1-1993.pdf> [Consulta: 2025, Noviembre 28]
- Eagleton, T. (2010). *Cómo leer un poema*. (Trad. M. Jurado) [How to read a poem]. Madrid-España: Akal. (Trabajo original publicado en 2007)
- Escandell, M. (2008). *Introducción a la pragmática*. Barcelona-España. Ariel.
- Fernández, V. (2007). *Diccionario práctico de figuras retóricas y términos afines. Tropos, figuras de pensamiento, de lenguaje, de construcción, de dicción, y otras curiosidades*. Buenos Aires-Argentina: Albricias.
- Fundación Vicente Gerbasi. (2013). *La rama del relámpago*. [Fragmentos en línea]. Disponible: <https://www.vicentegerbasi.net/cuentos/larama.htm> [Consulta: 2025, Diciembre 25]
- García, J. (2000). *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2*. Madrid-España: Arco/Libros.
- Gerbasi, V. (1990). *Antología poética*. Caracas-Venezuela. Monte Ávila Latinoamericana.
- Gerbasi, V. (1994). *Oriundos del paraíso*. Caracas-Venezuela. Monte Ávila Latinoamericana.
- Granés, C. (2022). *Delirio americano. Una historia cultural y política de América Latina*. Barcelona-España: Taurus.
- Guzmán, Patricia. (1993, Enero 10). Gerbasi el vidente en *Bajo Palabra* del *Diario de Caracas*. [Encartable en línea]. Disponible: <https://www.vicentegerbasi.net/recortes/necrologias/bajo%20palabra%2010-1-1993.pdf> [Consulta: 2025, Noviembre 28]
- Hernández, Enrique. (1993, Enero 20). La aventura del hombre y de la palabra en *Magazín Dominical* de *El Espectador*. [Encartable en línea]. Disponible: <https://www.vicentegerbasi.net/recortes/necrologias/el%20espectador%20de%20bogot%C3%A1%2031%20de%20enero%20de%201993.pdf> [Consulta: 2026, Enero 8]
- Hernández, Enrique. (1992, Diciembre 29). La aventura del hombre y de la palabra en *Especial* del *Diario de Caracas*. [Artículo en línea]. Disponible: <https://www.vicentegerbasi.net/recortes/necrologias/el%20especial%20de%20caracas%2029%20diciembre%201992.pdf>

- vicentegerbasi.net/recortes/necrologias/el%20diario%20de%20caracas%2029-12-1992%20especial_jpg.pdf [Consulta: 2025, Diciembre 1]
- Lovera, Roberto. (1998, Noviembre 18). Taller crítico. Poemas de Vicente Gerbasi en *El Globo*. [Artículo en línea]. Disponible: https://www.vicentegerbasi.net/recortes/1998/poemas%20de%20vicente%20gerbasi%20lovera%20de%20sola_jpg.pdf [Consulta: 2025, Noviembre 29]
- Luján, Á. (1999). *Teoría de la literatura y literatura comparada*. Madrid-España: Síntesis.
- Mayoral, J. (1994). Figuras retóricas. Madrid-España: Síntesis.
- Méndez, José. (2021). *Vicente Gerbasi, la iluminación de la visión poética*. [Artículo en línea]. Disponible: <https://peakd.com/hive-179291/@josemalavem/vicente-gerbasi-la-merianidad-de-la-vison-poetica> [Consulta: 2025, Mayo 03]
- Muñoz, M. (1999). *La polisemia léxica*. Cádiz-España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Padrón, Leonardo. (1993, Enero 10). El habitante de los sentidos en *Bajo Palabra* del *Diario de Caracas*. [Encartable en línea]. Disponible: <https://www.vicentegerbasi.net/recortes/necrologias/bajo%20palabra%2010-1-1993.pdf> [Consulta: 2025, Noviembre 28]
- Padrón, Leonardo. (1989, Febrero 19). Los ojos del mundo en *Papel Literario* de *El Nacional*. [Artículo en línea]. Disponible: https://www.vicentegerbasi.net/recortes/1989/los%20ojos%20del%20mundo_jpg.pdf [Consulta: 2026, Enero 7]
- Pérez, C. (2018). *Vicente Gerbasi. "Relámpago extasiado entre dos noches"*. Caracas-Venezuela: Fundación El Perro y La Rana.
- Pulido, José. (1983, Junio 2). Setenta años de regalo para la poesía nacional en *El Nacional*. Disponible: https://www.vicentegerbasi.net/recortes/1983/setenta%20anos%20de%20regalo%20para%20la%20poesia%20nacional%202-6-83_jpg.pdf [Consulta: 2025, Diciembre 1]
- Roldán, Sabrina. (2015). *La playa espacio poético en la poesía de Vicente Gerbasi*. [Artículo en línea]. Disponible: https://www.academia.edu/121854409/La_playa_espacio_po%C3%A9tico_en_la_poes%C3%ADa_de_Vicente_Gerbasi [Consulta: 2025, Mayo 03]
- Solano, S. y Ramírez, J. (2016). *Análisis e interpretación de textos literarios*. Heredia-Costa Rica: Universidad Nacional.
- Tepedino, Nelson. (1990, Noviembre). Vicente Gerbasi: El fulgor y el silencio. *Revista SIC* 1 (529), pp. 412-413. [Artículo en línea]. Disponible: https://gumiteca.org/PDF/SIC1990529_412-413.pdf [Consulta: 2025, Mayo 04]
- Todorov, T. (1981). Introducción a la literatura fantástica (2ª. ed.). (S. Delpy, Trad.) [Introduction a la littérature fantastique]. México-México: Premia. (Trabajo original publicado en 1980)
- Todorov, T. (1992). *Simbolismo e interpretación* (2ª. ed.). (C. Lemoine y M. Russotto, Trads.) [Symbolisme et Interpretation]. Caracas-Venezuela: Monte Ávila. (Trabajo original publicado en 1982)